

“La poesía sale de la vida”

Estamos en la cava de Panini's con Inés Trabal. Nos acompaña el Chef del restaurante, Fernando Pereira, de quien nuestros lectores han conocido ya algunas de sus exquisitas recetas. Nos han servido el vino. Inés acaba de editar su primer libro en la colección de poesía de la Editorial civiles iletrados: “Cartas”

Entrevista:
Victor Guichón y Germán Alvarez

En el libro hay una hoja inserta y suelta, que es una suerte de explicación de cómo arranqué con la escritura: “Estos textos se iniciaron en un cruce de camino, a los treinta y pico, en la intimidad. Debe haber un vínculo fuerte por la investigación básica en ciencias a los veinte años...”; el ingreso al mundo de la poesía “...en mi caso fue primero oral, descubriendo por gracia de Fernando Cabrera, el mundo de la lectura de poesía, donde los frequentadores generalmente pasaban de las mesas a los micrófonos y de vuelta a las mesas, a escuchar. El formato libro amplía el circuito, y lo torna más complejo. Luis Pereira fue un verdadero editor, estimulando la salida al ruedo mayor de la palabra escrita. Gustavo Wojciechowski (Maca), el mago que recogió el material y lo transformó en un bello objeto de intermediación.”

Como se ve queda insinuado el tema de la investigación en ciencias, porque me parece que hay algo en común con la escritura: aquello de la búsqueda, la exploración, de que uno no sabe bien como ni para qué; pero va viendo y retrospectivamente puede evaluar, si varió o no varió, en que, donde. Son búsquedas.

Mientras nos alcanzan “la carta” -de la que sabemos va a ser difícil elegir que comer, dada la variada oferta de Panini's- continuamos conversando.

Digamos que escribo desde 1996 y no escribí nunca antes. Siempre fui muy sensible al tema del lenguaje, y como viví fuera, las cartas siempre fueron para mí un tema importante. Siempre me peleé con ellas: total para que voy a escribir si no pudo decir lo que quiero. Esa experiencia es muy buena desde la frustración, y yo creo que la contraparte de eso es que cuando las recibís, siempre algo traen.

También me doy cuenta de que la carta, es un ámbito de expresión donde uno puede “dialogar” con el otro, sin que este te interrumpa.

Yo soy generación 75 por lo que hice toda la carrera con la Facultad intervenida. Eso tuvo mucho que ver con la opción de donde hice investigación. Yo no podía trabajar en un laboratorio en esa facultad; y me enteré que existía el Clemente Estable.

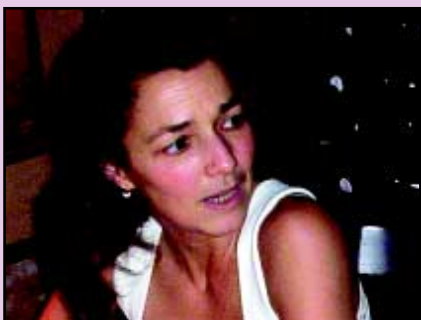
Ahora es más conocido, en esa época era chiquito y si bien dependía del MEC, era un lugar que no molestaba, por el que nadie se preocupó mucho, entonces era un oasis.

Un oasis por varias cosas, por el tipo de gente, porque se trabajaba muy seriamente, y ahora se ve el producto.

En ese momento no era tan fácil encontrar un ámbito así

Hay una frase que la tengo repetida, pero que sigue siendo cierta: yo en la dictadura estuve en el Clemente Estable y era clemente y era estable

DRA. INÉS TRABAL



La Dra. Inés Trabal nació en Ardidá, Canadá. A los pocos años se radica en nuestro país y en el año 1975 ingresa a la Facultad de Medicina.

En 1980, antes de empezar la clínica, interrumpe sus estudios por un año, para viajar a Inglaterra, en donde se dedica a realizar traducciones científicas.

Retorna a Uruguay y en 1983 se recibe de Médico.

Apenas finalizada su carrera emigra nuevamente, primero a España y luego a Inglaterra donde realiza un Master en Psicoanálisis.

Allí se vincula con un grupo de latinoamericanos con quienes conforman una Brigada de apoyo a Nicaragua, país al que viaja en 1987, junto a su hija de cinco años, a trabajar en una cooperativa.

En 1989 retorna definitivamente a nuestro país. Actualmente se desempeña como traductora e intérprete de conferencias médicas.

Escucho atentamente lo que se dice y a su vez recorro con la vista los nombres de los platos y no puedo evitar asociar una cosa con otra; sobre todo porque tengo que elegir.

Cuando tuve que elegir carrera, influyó como en tanta gente, la historia familiar. Mi padre era diabético insulino-dependiente desde los tres años, fue el primer chico del Uruguay que consigue insulina. Él vivía por la medicina.

Mi hermana mayor, tuvo desde los tres a los doce años una colitis ulcerosa grave, la internaban, la operaban. Soy sobrina nieta de Paulina Luisi; o sea, que el tema de la mujer profesional es algo que nunca me cuestione.

La opción de medicina fue porque me daba mucho miedo todo el tema de la salud, y la manera de confrontarlo era aprender.

Y aprendí mucho, y lamento no trabajar clínicamente, es algo que hubiera disfrutado; pero mi mirada del mundo, mi contacto con el lenguaje, mucho de lo que aprendí, lo aplico en mi práctica cotidiana.

Hablábamos del título, del nombre de un libro o de un poema.

A veces he pensado que el título, es como las claves en la escritura de la música, como el registro. Incluso tengo entendido que en la escritura china, establece un código previo con el cual se va a leer, como una flecha.

Para mi una cosa muy valiosa de empezar a escribir - reflexiona Inés - es que leo de otra manera, con mucho más respeto. Escucho más. Aprendí en los ámbitos de lectura oral, a escuchar. Leo en todo caso menos pero con más cuidado, sin llegar a juicios tan apresurados.

Me interesa mucho escuchar al autor.

Todos hemos aceptado (porque se la hemos pedido) la sugerencia del Chef Fernando Pereira; Germán pidió algo con hongos, lo que, lógicamente, asocié a la poesía.

Yo he sentido que he probado muchas cosas, y no consolidaba; no terminaba de devolver algo.

La escritura, empezó por cosas que una escribe para sí misma. Después me fui vinculando con el ambiente literario, me empecé a preguntar que lugar podía tener, en fin... algo de esto me ayudó a decidirme, por lo menos dejarlo en algún cajón y no tirarlo a la papelera...

Me pasa que en momentos de dudas, de fragilidad, voy a un lugar, escucho algo que me parece valioso y veo que hay otros que están en la misma, escribiendo, leyendo sus poemas, enseguida se me cargan las pilas. Es como necesario. Un poco así es que aparece la idea de editar el libro.

Para el mí el metro de si algo sirve o no sirve, es si lo leo y me sigue diciendo algo que yo no sabía, de alguna manera, alguna sutileza.

En ese sentido uno también, es otro cuando escribe. Porque soy lectora, entonces puedo pensar que hay algo de otredad. Si a mí me dice algo, probablemente a otros también.

Al principio los textos eran así como eran y no los modificaba. Ahora cuando armé el libro, los corregí. Por ejemplo: decidí no usar mayúsculas, ni puntuación, solo uso la separación de líneas.

Me resulto interesante algo que escuche hace más de veinte años y hoy lo descubro en mi escritura: la escritura inicial era sin separación, ni siquiera de palabras, era todo seguido, sin puntuación. Era el que leía, el que puntuaba.

En mis textos del final, hay algo de que la puntuación la da el lector con su respiración. Hay frases que empiezan y siguen, pero lo que sigue en realidad puede ser el final del principio. El final de una frase también puede ser el principio de la siguiente. Como que se significan, y se significan de forma diferente.

Fernando se excusa un momento, lentamente comienzan a llegar los comensales. Seguimos conversando mientras el mozo nos carga la copa.

Siempre estuve en los lugares en los momentos malos. En Uruguay estuve en Dictadura, en Inglaterra en la época de Thatcher que era como el hacha con todo; y cuando estuve en Nicaragua, fue en los momentos que se firmaron los acuer-



Victor Guichón (Diar lo Médico), Fernando Pereira (Chef de Panini's) e Inés Trabal durante la entrevista realizada en la Cava del Local de 26 de Marzo

dos con Costa Rica y la sensación generalizada era que bombardeaban y en el 89 fueron las elecciones, que ganó Violeta Chamorro. Yo ya estaba instalada en Uruguay

En mi escritura las anécdotas no están; bueno, algo de lo que me pasó supongo que sí.

Fernando esta de nuevo con nosotros y quiero saber como es eso de los hongos. Hongos o cogumelos hay en todo el mundo - dice- y son muy apreciados por la delicadeza de su sabor. Son plantas parásitos y hay decenas de familias en centenares de géneros. En la antigüedad los consumían los griegos y romanos; pero, fue en el Egipto de los faraones donde se ganaron status, ya que eran reservados y servidos solo en la mesa de los nobles. A pesar de que existen especies venenosas se especula que fueron temidos y considerados sobrenaturales o mágicos por siglos, entre los occidentales, por su ausencia de raíces.

Cuando volví a Uruguay en 1989, hice todo el curso de psiquiatría infantil; pero no presenté la monografía, decidí no dar la prueba final, que fue una decisión difícil porque estaba decidiendo no ser psiquiatra infantil.

Recuerdo que una de mis docentes me dijo “pero, Inés que lastima” y a mí me dio mucha vergüenza ¡cómo justificaba aquello! Pero me decía a mí misma: lastima desde que puntos de vista? Por un lado era halagador que lo considerara así, por otro lado era como decir: porque no optas por esto, que es lo correcto.

Hay una lectura positiva de esto que es optar por otra cosa y no hay lugar para todo.

Actualmente trabajo como interprete de conferencias medicas, traducción simultanea, eso me permite mantenerme bastante al día.

Descubrí como los “sabereres” van cambiando y lo que ayer era cierto, hoy ya no lo es.

Mientras Germán degusta los ñoquis a la Boscaiolla, una salsa de hongos* (ver recuadro) también se interesa por los hongos; en realidad en la conversación, la poesía y la gastronomía se fueron enlazando. “..los orientales hallan en las zetas, propiedades sanadoras y hasta afrodisíacas. Existen cerca de dos mil variedades entre las especies cultivadas y las que crecen en forma silvestre. En nuestro país y en nuestras cocinas encontramos habitualmente: champignon de Paris, portobellos, pleurotus, shitakis, porcinnis, chileno” nos cuenta Fernando.

Hablamos de las diferencias que puede haber entre escribir narrativa y escribir poesía.

Yo tengo una experiencia reciente y es con Carlos Liscano, como escritor. “La sinuosa senda” es un libro que me importa mucho. También me gusta mucho la poesía de Bolaños, poeta chileno.

El tratamiento del lenguaje que logra Liscano, tanto en la poesía como ensayos o novelas, hace que no me pese el género. Es transgenero.

Hay gente que lo logra, otro va siendo.

En lo que refiere a la literatura uruguaya, no tanto en la poesía sino en la narrativa, hay como un ligero velo, un toquecito de surrealista, de fantástico, que me gusta mucho. Algo de mirar de otra manera.

Ahora estoy leyendo poetas uruguayos, me interesa la gente que esta cerca, no se si es por la generación, por el lugar, o por la oportunidad de tener otro tipo de encuentro con la poesía. Me gusta por ejemplo Maria Grabina.

En la charla se cuelan, a veces, breves expresiones sobre el sabor de la comida y reiteradas muestras de aprobación

La experiencia de la presentación fue muy interesante. Presenté “Cartas” el 30 de diciembre, una fecha muy difícil. La presentación la hizo Luis Bravo, y realmente se mandó un trabajo que me encantó. Él leyó mis textos. Yo personalmente no leí, por lo que tengo pendiente una presentación con lectura.

Por ahora, ha estado bueno esta cosa de ir circulando en el ambiente, francamente para mí es como un gran logro. Me parece un lugar importante, ser leída por la otra gente que escribe, es al lugar al que más me interesa llegar, el resto tendrá sus canales naturales.

Casi siempre releo lo último que tengo, porque por un lado estoy enganchada con eso, y por otro lado tengo infinitas dudas, porque todavía no se brevíó a nada; entonces una de las pruebas que hago es leerlo en público.

Si llego a ser capaz de hacerlo, y encima me parece que sí, ya es algo. Llegue a un punto que había leído mucho mis textos y quería dejar de hacerlo, no por cansancio sino porque me interesaba ver como se sostenían sin la voz.

También han seguido saliendo cosas, con mucho más duda. Es material para tener en la mira, para tomarme el tiempo y ver si es para salir al público o no, además son cosas muy personales. Como verán, la escritura es algo a lo que quiero dedicarme más.

Uno habla de dificultades, pero para mí la escritura fue lo me sostuvo y me parece que no soy nada original en esto. Con la vida, si puedes, si no, no se... y la poesía sale de la vida.

¿Si estoy escribiendo otra cosa que no sea poesía? Y si, me dan ganas de escribir novela; el otro día se me armó algo y cuando la empecé a escribir no me sabía mucha cosa.

Yo tengo eso de ir por la vida sin ordenarme, una novela exige una sistematización, un tiempo, que me lo hace más difícil; pero, uno nunca sabe.

ÑOQUIS A LA BOSCAIOLLA

Salsa boscaiolla
Para cuatro personas
Ingredientes
Cien gramos de hongos chilenos
Cien gramos de champignon
Cien gramos de porcinnis
Cien gramos de cebolla
Un diente de ajo
100 cc de caldo de carne
100cc de vino tinto
150cc de crema doble.

Preparación
Picar la cebolla en brunoise, el ajo en finas láminas y rehogar con un poco de manteca en una cacerola. Agregamos los hongos cuando la cebolla esta dorada, y cocinamos por tres o cuatro minutos. Incorporamos el vino tinto y el fondo de carne, luego de evaporado el alcohol del vino agregamos la crema y cocinamos por diez minutos más. Salpimentamos y nuestra salsa esta pronta.

Va muy bien con pastas sin rellenos



Aromas & Sabores de la cocina Italiana